

Esquemas verbales pseudocopulativos: análisis de un corpus de producciones de alumnos de ELE de nivel Avanzado en USAL y propuesta de trabajo

Martínez Vázquez, Julián

Licenciado en Letras por USAL; contenidista y orientador de Lengua Española, materia perteneciente al posgrado a distancia en Enseñanza de ELE de USAL; ayudante de Gramática (cátedra de Dra. Claudia Borzi) en UBA desde 2009.

julian.martinez@salvador.edu.ar

PALABRAS CLAVE

Enseñanza de ELE – Verbos pseudocopulativos – investigación sobre corpus

ABSTRACT

Los verbos pseudo-copulativos que expresan reacción o cambio representan una dificultad para los estudiantes de ELE: otras lenguas cuentan con menos verbos para dicha expresión; además, hay diferencias según la variedad.

Analizaremos producciones de alumnos de nivel avanzado de ELE en USAL del primer cuatrimestre de 2011. Propondremos modos de trabajo.

Esquemas verbales pseudocopulativos: análisis de un corpus de producciones de alumnos de ELE de nivel Avanzado en USAL y propuesta de trabajo

INTRODUCCIÓN

Los verbos pseudo-copulativos que expresan reacción o cambio representan una dificultad para los estudiantes de ELE: otras lenguas cuentan con menos verbos para dicha expresión; además, hay diferencias según la variedad.

Analizaremos producciones de alumnos de nivel avanzado de ELE en USAL del primer cuatrimestre de 2011. Como conclusión provisoria (nuestra investigación se encuentra en sus inicios) presentaremos criterios de trabajo que consideramos serán más adecuados en el aula a partir de las dificultades detectadas.

En los manuales de ELE, incluso en las sistematizaciones que los docentes ideamos, se reproducen listados de usos propios de *ser* y usos propios de *estar* que ni logran ser exhaustivos ni consiguen establecer casilleros discretos. Tenemos la impresión de que se utiliza más de un criterio para establecer esa división, y de que la preferencia de un criterio sobre otros resulta arbitraria.

Si tratamos de sistematizar la enseñanza de los verbos pseudo-copulativos nos encontramos ante la misma dificultad. Cuando expresamos un atributo a través de un verbo, la selección entre *ser*, *estar*, *ponerse*, *volverse*, *quedarse* o *hacerse* (entre otros) tendrá que ver con los rasgos gramaticales, semánticos y léxico del adjetivo o adverbio que queramos aplicar, pero asimismo la intención del hablante es decisiva en todas las selecciones. En líneas generales, del conjunto de verbos copulativos y pseudo-copulativos, si el hablante percibe ese atributo como un **estado** del actante mencionado (es decir, dentro de un marco de cambio) seleccionará *estar*, *ponerse*, *quedarse*; si lo percibe, en cambio, como cualidad intrínseca (que se ha vuelto intrínseca) elegirá *ser*, *hacerse* o *volverse*. Algunos adjetivos o adverbios serán útiles para las dos expresiones mencionadas; otros se asociarán solo a estados o solo a cualidades intrínsecas.

Así tendremos, por ejemplo (1):

- *Juan está tranquilo;*
- *Juan se puso nervioso;*
- *Juan se quedó callado;*

frente a (2):

- *Juan es tranquilo;*
- *Juan se volvió paranoico;*
- *Juan se hizo musulmán.*

Mencionamos solo algunos de los llamados verbos de cambio de estado porque nuestro interés este primer cuatrimestre de 2011 es empezar por las expresiones que consideramos más rentables. Ese recorte se explicitará en el siguiente apartado.

DESCRIPCIÓN DE CORPUS Y RECORTE DEL OBJETO DE ANÁLISIS

Analizaremos el corpus de las producciones de ocho estudiantes de Español de nivel Avanzado (nivel comparable al C2 del MCER para las Lenguas), estudiantes de diferentes orígenes que cursan en situación de intercambio el Seminario – Taller de Escritura Borges. Nos limitaremos solo a analizar las construcciones pseudo-copulativas presentes en tres actividades: una que pide establecer comparaciones entre *La Intrusa* y la *Milonga de dos hermanos*; otra, de carácter más narrativo, basada en el cuento *El Encuentro*; la última, de reflexión sobre el final de *El Evangelio Según Marcos*. Se trata de un recorte del corpus de la investigación en curso, que suma además producciones de estudiantes de ELE de niveles Intermedio Alto y Alto (niveles B2 y C1, aproximadamente).

A efectos de mantener nuestra presentación orientada hacia el análisis del corpus, entenderemos que *ser* y *estar* son verbos copulativos, mientras que a los restantes verbos citados los consideraremos pseudo-copulativos. No pondremos en duda, tampoco, el proclamado vacío de significado léxico de los verbos *ser* y *estar*, frente al significado léxico vago, general, de los otros verbos de la lista. Consideraremos, sí, que en todos los casos son los atributos los que dan la base léxica al predicado.

De la amplia clase de pseudo-copulativos del Español, mencionaremos solo los aspectuales eventivos de cambio, y entre estos solo los que designan estados circunstanciales o episódicos (asimilables con *estar*). No hablaremos de verbos pseudo-copulativos aspectuales de continuidad (por ejemplo: *seguir* en *María sigue contenta*) ni de pseudo-copulativos no aspectuales (por ejemplo: *parecer*, que requiere de un contexto más amplio para que

entendamos si el hablante asigna el atributo como estado o como intrínseco: cf. *Juan parece un tipo tranquilo* con *Juan hoy parece tranquilo*).

ANÁLISIS Y EXPLICACIÓN

Podemos, ahora, rever las listas de ejemplos (1) y (2). Si bien la asociación de unos verbos con *estar* y de otros con *ser* nos aporta un punto de partida para explicar la intención del hablante al realizar determinada selección, hay otras cuestiones a tener en cuenta en dicha explicación. Las expondremos a partir de las producciones de nuestros alumnos.

¿Volverse o Ponerse?

(3) *La situación se volvió incontrolable* (Marine, Francia).

En este ejemplo, la alumna se refiere a un cambio en el **estado** de la situación (de un juego de póker se llega a un duelo a cuchillo), por lo cual esperaríamos el uso del verbo *ponerse*, si tenemos en cuenta la lista (1) en nuestra explicación.

Pero es el atributo mismo el que permite o no esa doble opción, como queda de manifiesto en el siguiente ejemplo:

(4) *Sé cuáles son las cosas que me ponen contenta* (Jenny, Escocia).

No podemos decir **Sé cuáles son las cosas que me vuelven contenta*.

Esto implica que los atributos compatibles tanto con *ser* como con *estar* (*La situación es / está incontrolable*) admiten, generalmente, ambos verbos de cambio: *volverse* y *ponerse*; mientras que los atributos solo compatibles con *estar* no aceptan el verbo *volverse*, y sí *ponerse* (e incluso *quedar(se)*, en muchos casos).

(5) *El mayor había matado más gente que el menor, así que el mayor se volvió celoso y decidió matar al menor* (Alex, Estados Unidos).

A partir de este ejemplo puede observarse lo siguiente: podemos decir que alguien *se volvió celoso* con los años, pero en esta frase la opción apropiada es *ponerse*, porque de la situación descrita se infiere que el atributo corresponde a la descripción de un cambio de estado: el hermano mayor (en un estado de envidia, más que de celos) decidió matar al menor.

Duncan estaba furioso por una trampa en el juego de póker (Alex, Estados Unidos).

Se utiliza el verbo *estar* en vez del verbo de cambio; no se expresa el cambio, más bien el estado. Interpretamos que es una estrategia del hablante causada porque en su interlengua los verbos pseudo-copulativos aspectuales de cambio presentan inestabilidad.

(6) *El hecho de que el menor de los Iberra había matado a más personas pone furioso al mayor* (Andrea, Estados Unidos).

En este caso, la selección del verbo es más afortunada. Podría también emplearse el verbo *enfurecerse*, en donde el índice pronominal otorga al verbo un carácter intransitivo, de cambio de estado del experimentante. Mencionamos esto porque creemos que es necesario, además de presentar los verbos pseudo-copulativos de la lista, dar información sobre los verbos que predicen cambio de estado sin necesidad de sumar un atributo: *arrepentirse*, *avergonzarse*, *enojarse*, *entristecerse*, *alegrarse*, etc.

¿*Quedar(se)*?

Analicemos la siguiente producción, correspondiente a la tarea de *El Encuentro*. En un duelo a campo abierto, Duncan hiere de muerte a Uriarte, entonces:

(5) *El hombre se quedó sin vida en el césped* (Marine, Francia).

Tanto el verbo *quedarse* como el verbo *ponerse* se utilizan en situaciones en que el hablante tiene en cuenta un cambio de estado, es decir: el hablante considera un estado inicial, un cambio producido (o esperado y no producido, en el caso de *quedarse*) y un estado final. Se diferencian en que *ponerse* se sitúa en el evento de cambio, en su desarrollo, mientras que *quedarse* se sitúa en el resultado. Además, el resultado del cambio manifestado mediante *quedarse*¹ suele ser de pérdida de una propiedad física, psíquica o incluso material. Eso favorecería la elección de *quedarse* en este ejemplo. Sin embargo, la aparición del locativo *en el césped* parece dirigir al oyente hacia la interpretación de permanencia en un lugar. La frase, entonces, resulta extraña, perdida entre esas dos direcciones de interpretación.

Posiblemente el verbo más esperable sea *terminar*: *El hombre terminó sin vida en el césped*.

¿Qué otra cuestión pone en evidencia esta producción? Que los verbos pseudo-copulativos (o semicopulativos, según la Gramática de 2009) se diferencian de los copulativos en que admiten también usos como **verbos plenos**: *me puse el traje*, *me quedé en mi casa*.

En la clase de ELE, entonces, el alumno debe haber adquirido esos usos plenos en su interlengua, de modo de distinguir en la producción los usos pseudo-copulativos de los plenos, y sus respectivos esquemas argumentales.

Duncan, por su parte, rapentó sus acciones (Andrea, Estados Unidos).

¹ Además, como verbo aspectual estativo, *quedarse* se emplea para expresar una permanencia no esperable: *De los dos hermanos, Juan se puso alto, pero que Miguel se quedó bajo*.

Más allá de que la alumna no conoce las formas y esquemas de uso del verbo *arrepentirse*, el ejemplo anterior evidencia que muchas veces el cambio de estado o de cualidad se puede también (o solo se puede) expresar mediante un verbo. Por lo tanto, no tendremos **se puso* o *se quedó arrepentido*, sino más bien *se arrepintió*.

¿Quedar o salir?

Uriarte salió con su vida (Sam, Estados Unidos).

Se produce el duelo entre los dos personajes, Uriarte y Duncan, y sobrevive el primero. “Salir con vida” presenta un atributo resultativo (podríamos decir: *Uriarte salió vivo de la pelea*). ¿Cuál es la expresión que más naturalmente emplearíamos en esta circunstancia? Posiblemente no elegiríamos expresar el resultado mediante un atributo. Antes diríamos *Uriarte mató a Duncan*, sin más, y de hecho fue la elección de la mayoría de los estudiantes.

Tras el crimen, comenzó la investigación policial. Duncan, el sospechoso, fue interrogado por el homicidio de Duncan, y luego:

(6) *Uriarte quedó detenido* (Maëlle, Francia).

Esta producción dirige la interpretación de *quedar* como verbo que expresa permanencia a partir de un cambio producido (a diferencia del estativo *permanecer*, que no conlleva cambio).

CONCLUSIONES

Por un lado, el hecho de distinguir verbos de cambio de estados circunstanciales y episódicos de verbos de cambio de cualidades inherentes es motivado por la necesidad de restringir los fenómenos bajo estudio.

Por otra parte, nos parece que esa división responde a una necesidad pedagógica. En los niveles intermedios de Español hemos tenido problemas al presentar todos los verbos pseudo-copulativos de cambio de manera conjunta. Las actividades, mayormente, solicitaban al alumno seleccionar según el contexto entre verbos del grupo *ponerse/quedarse* (o sea, propiamente de cambio de estado) y verbos del grupo *volverse/hacerse/llegar a ser* (verbos de cambio de forma de ser, como se los suele llamar). Así como no se recomienda introducir *ser* y *estar* desde su mera oposición, presentación que responde a que otras lenguas tienen un mismo verbo para los usos en que nosotros empleamos estos dos, del mismo modo creemos que no deben presentarse los verbos pseudo-copulativos en su conjunto.

Creemos recomendable, sí:

- asociar la enseñanza del verbo *estar* a la de los verbos *ponerse* y *quedarse*, entre otros, pues tienen en común designar el estado o el cambio de estado del actante en cuestión;
- asociar la enseñanza del verbo *ser* a la de los verbos *volverse*, *llegar a ser*, *hacerse*;
- asociar los esquemas verbo pseudo-copulativo + atributo a otras expresiones que utilizamos para designar cambios de estado -recordemos que en muchos casos las construcciones de verbo pseudo-copulativo + adjetivo/adverbio son equivalentes a expresiones con los denominados verbos adjetivales (cf. *ponerse furioso* con *enfurecerse*)-;
- presentar y verificar el conocimiento de los usos plenos de los verbos que funcionan además como semicopulativos.

Estas conclusiones son provisionarias y no se desprenden evidentemente de nuestros comentarios a las producciones de los alumnos; pero, repetimos, esta investigación se encuentra en su comienzo y faltan datos cuantitativos sobre un corpus mayor y más heterogéneo.

BIBLIOGRAFÍA

Asociación de Academias de la Lengua Española, *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa, 2009.

Autores Varios, *Gramática descriptiva de la lengua española* (compiladores: Ignacio Bosque y Violeta Demonte). Madrid, Espasa, 1999.

Lieberman, Dorotea Inés, *Temas de Gramática del Español como Lengua Extranjera*. Buenos Aires, Eudeba, 2007.

Morimoto, Yuko y Pavón Lucero, María Victoria, *Los verbos pseudo-copulativos del español*. Madrid, Arco/Libros, 2007.